

HIGIENE

Y CUIDADOS MATERNALES

DE LA INFANCIA

DE LA DOCTORA D. ANTONIA DE LOS ANGELES Y DE LAS SEÑORAS

DE LA DOCTORA D. ANTONIA DE LOS ANGELES

Y DE LAS SEÑORAS

D. GUARDO DE LORENZO



1848

EN LA TIENDA DE LA DOCTORA D. ANTONIA DE LOS ANGELES

Y DE LAS SEÑORAS

1848

INTRODUCCIÓN

Á dos categorías pueden reducirse las publicaciones, ya bastante numerosas, que tienen por objeto la higiene y la medicina de la primera infancia. Las unas han sido escritas por médicos, los cuales, como es natural, han considerado muy especialmente el lado científico de la cuestión. Éstas convienen principalmente á los que practican la medicina. Las otras, hechas ó escritas en particular para las madres de familia, se ocupan en los mil pequeños cuidados de que deben rodear al niño, y de todo lo que al mismo se refiere desde el punto de vista de la higiene : vestidos, alimentos, etc. La parte científica queda, por decirlo así, sacrificada y relegada á un segundo término.

Mujeres inteligentes han intentado dar satisfacción á ambas indicaciones asociándose con médicos, más ó menos familiarizados con la

patología infantil, á fin de proporcionar á las madres todas las nociones necesarias para colocar al niño en las condiciones más favorables á su desarrollo y poderles administrar, en caso de indisposición ó enfermedad, los primeros cuidados necesarios.

El libro que ofrecemos á las familias llena este doble objeto. Las madres hallarán en él consejos prácticos é ilustrados que las guiarán de un modo seguro, evitándoles tanteos y ensayos más ó menos perjudiciales al niño. Creemos con sinceridad que desde este punto de vista pocos libros son más completos ni revelan más gusto y experiencia. La parte médica está tratada de un modo menos magistral, pero esto no lo consideramos como un defecto. Todo lo que se refiere á la lactancia, elección de nodriza, dentición y sus accidentes está suficientemente expuesto. La autora ha bebido en buenas fuentes y sólo se ha aventurado con precaución en este terreno algo peligroso, insistiendo en la necesidad de recurrir al hombre de ciencia siempre que algún síntoma de enfermedad despierte la solicitud maternal, é inspirando una saludable

desconfianza respecto á toda intervención personal.

La obra llena su doble fin. Ofrece á las madres un guía práctico y les señala los peligros de una confianza exagerada en una experiencia necesariamente incompleta.

« Ser útil y sobre todo no perjudicar nunca » podría ser la divisa de la autora. — Es la que más conviene á esta clase de obras.

D.^r BLACHEZ.

PRÓLOGO DE LA AUTORA

Nadie enseña al ave á construir su nido, y sin embargo, á cada nueva estación la vemos edificar ó restaurar, según los inmutables principios de su raza, su frágil ó sólida vivienda.

Llámesese cóndor ó reyezuelo, nadie le indica qué insecto debe perseguir en el fondo de una corola, qué presa ha de sorprender al borde del precipicio. Y sin embargo, tanto los hijuelos del ave majestuosa encaramados en su nido de roca, como los del humilde cantor de las florestas, reciben en todo tiempo el pasto que conviene á su temperamento.

Todas las especies animales, sin excepción, tienen la intuición de los cuidados que deben dar á la generación recién nacida.

Hasta los animales que parecen más desprovistos de inteligencia, tienen el suficiente instinto para depositar su prole en el medio más propicio á su eclosión y á su normal desarrollo.

Sólo la criatura humana aparece ignorante y privada de toda iniciativa personal en presencia del pequeño ser, que acaba de dar á luz.